



La partida de Benno Sander

Por Marisa Álvarez y Alberto Iardevlevsky¹

Participamos hoy del doloroso hecho de la muerte de Benno Sander, un generoso compañero reconocido por académicos e investigadores, no sólo en su Brasil natal, sino en toda Iberoamérica, por su trayectoria y por sus aportes en la construcción de un campo de reflexión y acción como es el campo de la administración de la educación.

Su partida física invita a reflexionar sobre las huellas que dejó en el campo de la administración de la educación y la pedagogía. Su principal interés académico ha sido el estudio de la política y de la gestión de la educación, desde una perspectiva crítica o liberadora, y en su obra como autor de numerosas publicaciones, conferencias y reuniones nacionales e internacionales da cuenta de ello.

Como miembros de la cátedra de Administración de la Educación de la Universidad de Buenos Aires y profesores de la Maestría en Política y Administración de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, hemos seguido y estudiado su producción académica. Sus aportes se han configurado como una puerta de entrada a la comprensión del campo y de los fenómenos sociales y políticos que, desde su perspectiva, han permitido interpretar el desarrollo y comportamiento de los sistemas educativos, en particular los latinoamericanos. Ante la complejidad creciente de los sistemas educativos y desarrollo de la teoría organizacional, se propuso elaborar una teoría en el campo de la administración educativa y así nos presentó un paradigma para explicar las influencias culturales, pedagógicas, políticas y económicas en la administración educativa. A su vez, como un buen maestro, posibilitó a través de sus textos una manera accesible para el entendimiento de la complejidad y la multidimensionalidad de los fenómenos administrativos en la educación.

Al revisar su trayectoria se revela su compromiso con la educación y la cultura desde una perspectiva crítica, participativa y democrática, sabiendo que lograr una educación democrática no es una concesión, sino resultado de una lucha y conquista histórica, que exige el compromiso político y una sólida formación pedagógica. En este sentido fueron temas clave de su preocupación intelectual y política la inclusión social y el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Su aporte relevante redundó en la construcción de la disciplina administración de la educación constituido tanto como campo de estudio, como campo de intervención y como espacio de formación de docentes y funcionarios públicos del sector.

Benno Sander nos ilumina en la comprensión del campo como arena de disputa en relación con los conceptos y las prácticas para una educación liberadora capaz de enfrentar epistemológicamente tradiciones funcionalistas y neoliberales.

Teniendo en cuenta que los procesos de construcción y reconstrucción de los conceptos y prácticas de gestión educativa también revela una arena de disputas, en las que los diferentes actores tratan de imponer tanto sus opciones políticas y pedagógicas como sus categorías de percepción e interpretación, propone el concepto de relevancia cultural para concebir una administración educativa democrática y participativa, para enfrentar los rasgos sobresalientes de la gestión tecnocrática que disputaba el territorio pedagógico a manos de gerentes con conceptos como gobernanza y gerencia.

Su desarrollo profesional y compromiso social permitió conformar y participar de una comunidad intelectual internacional preocupada por las desigualdades y la baja calidad y débil relevancia cultural de los sistemas educativos en América Latina, y promover el fortalecimiento de la democracia y la ciudadanía en la escuela y en la sociedad.

¹ Marisa Álvarez, Universidad de Buenos Aires- Universidad Nacional de Tres de febrero. Alberto Iardevlevsky, Universidad de Buenos Aires- Universidad Nacional de Tres de febrero- Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Como presidente de la Asociación Nacional de Política y Administración de la Educación (ANPAE) –de Brasil- fortaleció la construcción de una red de investigadores, docentes, directivos y técnicos de los sistemas educativos, de libre acceso, para contribuir a la producción de estrategias de intervención para la inclusión social. Siempre apostó por la creación de espacios públicos, el aprendizaje, la construcción y socialización del conocimiento y la práctica profesional en el campo de administración de la educación.

Su participación en dicha asociación en conjunto con un grupo de intelectuales visionarios, de los cuales él formó parte activa, potenció los esfuerzos por construir un sistema educacional integrando la educación escolarizada con la educación no formal, con capacidad para responder a las necesidades de la población, respetando los principios de libertad individual y equidad social, interpretados políticamente a través de la participación colectiva.

Benno Sander, en su último libro -Construindo Pontes de Cooperaçao Internacional-, recientemente presentado en el IV Congreso Iberoamericano de Política y Administración de la Educación realizado en abril pasado en la ciudad de Oporto (Portugal), ha tenido la valentía y la honestidad intelectual para revisar iniciativas y examinar alternativas de cooperación internacional en el campo de las políticas públicas en educación, de gobierno de la educación y de gestión escolar, de las cuales él mismo participó en su rol de funcionario. A través de sus análisis desentraña las circunstancias en las cuales el conocimiento en el campo de la gestión de la educación condicionaron la producción de políticas educativas situadas, permitiéndole advertir los riesgos o consecuencias no deseadas en favor de una construcción de ciudadanía.

Su laboriosidad ha permitido dejar registrada la historia de la gestión educativa como insumo para docentes, administradores e investigadores de manera que frecuentar su obra permite la actualización y la observación de la dinámica de producción de conocimiento específico en este territorio académico.

Asimismo ha interrogado a los antecedentes históricos de las teorías organizacionales y administrativas adoptadas en el campo de la educación, con el objeto de intervenir adecuadamente sustentando sus decisiones en la comprensión de este fenómeno de estudio. Su producción no ha sido ingenua, ya que sus aportes tenían como objetivo influenciar a políticos, planificadores, pedagogos y administradores de la necesidad de revisar las prácticas de intervención para la mejora de los sistemas educativos y por ende la calidad de vida de las personas.

Su participación activa para la cooperación e intercambio entre intelectuales, profesionales e investigadores permitió comprender diferentes realidades y contextos cuyo resultado fue el impulso y la ampliación del interés por los estudios de la administración de la educación.

Su lucha por el derecho a la educación de calidad para todos se reflejó en todas sus participaciones tanto en el rol de funcionario, de investigador, de docente, lo que le permitió intervenir y aportar a la formulación de políticas públicas en educación y promover la adopción de prácticas democráticas de gestión educativa, basadas en los valores de la justicia social, de la libertad y de la igualdad de derechos.